

Deporte para la paz

Una herramienta de transformación social

Guía metodológica

***Beatriz Elena Mejía Restrepo
Nancy Giraldo Osorio***

Grupo Internacional de Paz

Con el apoyo de UNESCO

Medellín, 2017



Deporte para la paz. Una herramienta de transformación social

Todos los derechos reservados

© Beatriz Elena Mejía Restrepo

Nancy Giraldo Osorio

2017

ISBN: 978-958-8592-58-9

AGRADECIMIENTOS

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC-Colombia)

Comisión Nacional Colombiana para la Cooperación con UNESCO

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia

Coldeportes

Agradecimientos especiales a:

Líderes deportivos en territorio

Líderes comunitarios de apoyo

Fotografías:

David J. Ricardo

Sergio Salazar Pinzón

Grupo Internacional de Paz

Autoras:

Beatriz Elena Mejía Restrepo

Nancy Giraldo Osorio

Traducción versión en inglés:

Decoding S.A.S.

Corrección de estilo, diagramación, impresión y acabados:

Ediciones Ántropos Ltda.

www.edicionesantropos.com

Medellín, Diciembre 2017

Impreso y hecho en Colombia

Los textos que aquí se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autoras y no expresan necesariamente el pensamiento ni la posición de Unesco o el Gobierno de Colombia.

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin autorización por escrito de las autoras



Índice

Presentación	5
Primera Parte: Deporte para la paz	
Introducción	7
Artículo invitado: Necesidades humanas, pandillas y deporte Por Diana Bonar	12
Estrategia 7P	15
Segunda Parte: Desarrollo operativo:	
Mi Vida es un Diamante	25
Aspectos metodológicos	30
Jugadas más allá del campo de juego	31
Estructura de un tarjetón	33
El trabajo con la imagen en los tarjetones	35
Un Hit por mi comunidad	40
Referencias	47





Presentación

La presente publicación es una guía para públicos diversos, interesados en el deporte como herramienta de transformación social, desde la perspectiva del sector Deporte para el Desarrollo y la Paz (SDP, por sus siglas en inglés). En su **primera parte**, pretende aportar a la comprensión de los alcances y oportunidades que éste representa para las comunidades, en términos de desarrollo de capacidades individuales y colectivas, el posicionamiento de modelos adecuados de identificación y la satisfacción de necesidades humanas, siempre que es dirigido hacia los propósitos de prevención de violencia, reconciliación y restablecimiento del tejido social de territorios afectados por el conflicto armado. Allí se plantea cómo, en contextos sociales con historia de conflicto, el deporte social comunitario trasciende la idea de alternativa de ocio saludable para convertirse en un mecanismo necesario para desarrollar capacidades en las comunidades, que les permita responder de manera asertiva a las amenazas del entorno, especialmente a niños, niñas y jóvenes, y construir escenarios de convivencia que aporten al bienestar colectivo y la paz. De otra parte, sugiere la necesidad de imprimir intencionalidad a la práctica deportiva, toda vez que ésta constituye un medio para alcanzar resultados en materia de desarrollo y no un fin en sí mismo, en lo que se denominará en adelante prácticas deportivas orientadas. Para ampliar la comprensión de la aplicabilidad de estos conceptos, se ilustra la Estrategia 7P, del Grupo Internacional de Paz.

La **segunda parte** contiene una orientación metodológica, con una utilidad específica para entrenadores y entrenadoras de diferentes contextos sociales que facilitan un espacio deportivo al servicio de la comunidad, incluyendo un modelo de abordaje del Programa Mi Vida es un Diamante, que emplea el béisbol como herramienta de prevención de reclutamiento de niños, niñas y jóvenes por parte de grupos armados ilegales y bandas criminales. Éste, evidencia la operativización de la Estrategia 7P y entrega ejemplos concretos del cómo desarrollar un proceso deportivo con enfoque de desarrollo y paz en la cotidianidad de un entrenamiento.

Grupo Internacional de Paz –GIP–, quien presenta esta estrategia, es una organización comprometida con la transformación social para la construcción de paz en Colombia y otros países de América Latina, que emplea mecanismos innovadores para fortalecer las capacidades de las personas, las comunidades y la sociedad y romper el ciclo de violencia armada y criminalidad. Desde el 2010, el deporte ha sido uno de sus mejores aliados en esta búsqueda. Esta organización trabaja conjuntamente con organismos internacionales, gobierno



nacional, entes territoriales, tercer sector, academia, sector empresarial y comunidades, en propuestas que buscan incidir favorablemente en los procesos de consolidación de la paz en el territorio, bajo las perspectivas de prevención, reconciliación y restablecimiento de comunidades afectadas. Sus acciones se caracterizan por su riguroso contenido metodológico, orientado hacia el desarrollo de capacidades individuales y colectivas que permitan responder de manera asertiva a las amenazas de los entornos con historia de conflicto armado y violencia; lo que se traduce en la Estrategia 7P y sus programas derivados.

Esta estrategia incorpora el enfoque de garantías y protección de derechos de la infancia promovidos por UNICEF. Frente a los abordajes de prevención de violencia asociada al uso de sustancias psicoactivas, ha diseñado sus contenidos bajo los lineamientos internacionales de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Así mismo acoge los principios de la Justicia Restaurativa promovidos por esta misma entidad y sus acciones responden a la política nacional en Colombia para la prevención de reclutamiento y uso de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados al margen de la ley y grupos delictivos organizados. En el caso del trabajo con excombatientes en proceso de reintegración en Colombia, se articula con el Gobierno Nacional a través de la Agencia para la Reincorporación y Normalización –ARN–. En el deporte específico del fútbol, trabaja de la mano del Programa Sectorial Deporte para el Desarrollo de la Agencia Alemana de Cooperación Internacional –GIZ–, haciendo las adaptaciones específicas a cada contexto social e integrándola a la Estrategia 7P.

En el año 2017, el Grupo Internacional de Paz fue galardonado en la ciudad de New York con el premio Beyond Sport, en la categoría Deporte para la Paz y la Justicia Social, uno de los premios más importantes a nivel internacional en el sector Deporte para el Desarrollo. En el 2016 fue uno de los tres nominados a este mismo premio en la ciudad de Londres, en la categoría Deporte para la Resolución de Conflictos Sociales. Su programa Mi Vida es un Diamante fue mencionado como ejemplo de contribución del deporte a la paz en el mundo, por el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki Moon, en la Asamblea Extraordinaria del año 2015. Su Programa Camino al Ring obtuvo el reconocimiento internacional del Cinturón de Oro de la Asociación Mundial de Boxeo, en la Convención Mundial de Boxeo del 2017, por su aporte a la transformación social. En ese mismo año, el Gobierno Colombiano le otorgó el reconocimiento en la categoría de *Espacios de Reconciliación* por su aporte al proceso de paz en el país y fue seleccionado en la convocatoria internacional de la UNESCO en París, lo cual permitió publicar la presente guía.

Esta publicación es un esfuerzo conjunto con UNESCO, en el marco de los programas de participación bienal 2016-2017 y cuenta con el apoyo de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia –APC–, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Coldeportes. Es importante aclarar que lo aquí publicado no compromete a dichas organizaciones y se refiere específicamente al contexto social en Colombia, que podrá ser adaptado en países con contextos de conflicto y posconflicto.



Primera Parte

Deporte para la paz

Introducción

En Colombia, a lo largo y ancho del territorio, las dinámicas del conflicto han afectado a las comunidades en todas sus dimensiones, con especial destrucción de vínculos y lazos sociales, la confianza, la integración y el respeto por el otro. El círculo de violencia ha afectado principalmente a niños, niñas y adolescentes que por décadas han sido expuestos a los riesgos del conflicto social que dejó en el país el 12% de la población como víctimas directas. Hijos e hijas de padres inmersos en la guerra como militantes de grupos guerrilleros, paramilitares y militares o víctimas del accionar de los grupos armados al margen de la ley, hoy son vulnerables a repetir ciclos de violencia, si no se generan procesos de reintegración y reparación social que favorezca la restauración de derechos en los miembros de comunidades que han sido marcados por años de sucesivas formas de violencia.

La seguridad, que tanto preocupa a los gobiernos, es solo un indicador de una sociedad sana. Mas allá de los mecanismos de control, en el subsuelo de una urbe o un territorio rural inseguro se esconden las heridas sin sanar de una sociedad, y con éstas, nuevas generaciones que heredan las secuelas de las emociones sin resolver de sus padres y que carecen de herramientas para responder asertivamente a las situaciones de su entorno, generando en éstos una condición de desesperanza, al considerarse sin medios prácticos para cambiar su situación de vida. Los jóvenes han sido “cantera” de los grupos armados ilegales y principales víctimas del reclutamiento por parte de estos actores. Este riesgo se cataliza si se tiene en cuenta que la adolescencia es una etapa caracterizada por la búsqueda del reconocimiento y la identificación con un grupo. Las circunstancias se hacen más complejas si consideramos el alto posicionamiento de liderazgos negativos, referentes de vida a los que los y las niñas y jóvenes buscan emular, y el expansivo fenómeno de desintegración social mediado por la violencia que produjo la fragmentación de las relaciones sociales y la anulación del desarrollo pleno del individuo de acuerdo con sus deseos, intereses y determinaciones. Estos ciclos de violencia, produjeron una alteración en los patrones culturales en comunidades afectadas, favoreciendo el uso de formas nocivas para alcanzar los propósitos, incidiendo sobre la vida de los habitantes, sus relaciones y los espacios públicos para su socialización.



La niñez y la juventud son etapas del desarrollo fundamentales para el posicionamiento de puntos de referencia que favorezcan la toma de decisiones, orientada a una vida sana y, en consecuencia, una sociedad más pacífica. Por el contrario, si este niño, niña o joven se desenvuelve cotidianamente en un ambiente que solo emite señales hostiles, no encontrará vías para canalizar sus necesidades afectivas y espirituales hacia la construcción de un ser social que entienda que el bienestar colectivo alimenta el bienestar individual y que éste último redundará a favor del primero; por tanto, se identificará con un estilo de sociedad individualista, donde las necesidades se satisfacen sin consideración de los efectos en sí mismo y en los demás y buscará “seudo” satisfactores que le otorguen un placer inmediato y efímero, que más adelante tendrá secuelas negativas en su bienestar. *“Cuando las bases del desarrollo de la identidad son deficitarias, se incrementan las conductas de riesgo que buscan la satisfacción inmediata o la autoafirmación a través de acciones efímeras que dan sensaciones de logro y reconocimiento, aún cuando éste sea de tipo negativo... En estas condiciones la juventud se hace vulnerable a la obtención de gratificaciones a través de conductas indiscriminadas de corto alcance, inmediatas y accesibles”, Krauskopf, D. (1994).*

No obstante, y aunque las estrategias preventivas dirigidas a individuos o a grupos particulares cobran especial importancia, es indispensable generar dinámicas comunitarias de integración alrededor de acciones que promuevan nuevos referentes y fortalezcan el entorno protector de niños, niñas y jóvenes, de manera que ofrezcan condiciones para el cambio y tengan un mayor impacto. En esta lógica, el deporte en su función social se convierte en un medio a través del cual se crean y consolidan espacios para la sana discusión, trámite adecuado de conflictos y visualización de oportunidades para generar cambios de manera colectiva. Si hablamos de reconstrucción de un país, es necesario pensar en la transformación de los patrones culturales en la comunidad a favor de la convivencia, lo cual se logra en la medida en que en las prácticas se promuevan nuevas formas de socialización, a través de la interiorización de principios que son trabajados tradicionalmente en el deporte y que encuentran en éste una forma lúdica para incorporarlos a las prácticas cotidianas. El deporte se asume, entonces, como un mecanismo privilegiado para la formación del ser al servicio de nuevos y constructivos logros colectivos.



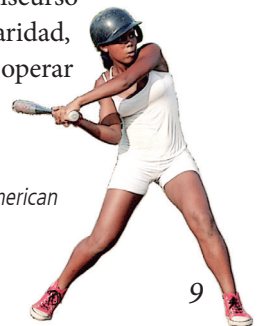
Es indispensable, entonces, identificar el potencial que tiene el SDP en la consecución de la paz, con el fin de que el alcance de las prácticas en el sector no sean inferiores. En la bibliografía disponible es frecuente encontrar una asociación bien fundamentada entre deporte y uso adecuado del tiempo libre. La posibilidad que tiene el deporte para cooptar los espacios de ocio en niños, niñas y jóvenes y emplearlos para la promoción de hábitos saludables, es indiscutible. Las acciones en esta dirección son en general justificadas por la necesidad de protección a esta población, en tanto se piensa que al no usar adecuadamente su tiempo está expuesta a los riesgos del entorno. Sin pretender desconocer las bondades de este tipo de acciones en sociedades afectadas por el conflicto armado, este enfoque es un tanto reduccionista y encuentra limitaciones en el hecho de que la violencia no es un elemento externo, sino que, por el contrario, permea las formas más básicas de socialización, incidiendo desde los entornos primarios como la familia y la escuela, hasta en las formas más complejas de organización.

En este sentido, y considerando que el creciente Sector SDP se vale de múltiples enfoques, la apuesta por incidir integralmente en la ruptura de ciclos intergeneracionales de violencia se hace cada vez más necesaria en los proyectos y programas que usan el deporte como medio de transformación social. No siendo suficiente con contener la problemática, el deporte constituye una oportunidad para avanzar hacia la promoción de un nuevo estilo de sociedad, pasando de la contención a la acción. Esto cobra especial valor en las sociedades en transición o fase de posconflicto.

La relación entre deporte y capital social nos da indicios de cómo una comunidad puede desarrollar habilidades para cooperar entre sí, a partir de la confianza mutua, las normas y las redes que puede promover la práctica deportiva. Para una sociedad cuyo reto es la consolidación de escenarios de paz, el deporte puede cumplir un papel activo, en la medida que sirve potencialmente como medio para generar capital social en comunidades fragmentadas, en las cuales éste puede no ser solo visto como vínculo entre semejantes (bonding), sino como puente entre distintos (bridging)¹. La reconciliación como elemento fundamental en la fase de posconflicto se refuerza al valerse no solo de la práctica deportiva misma, sino también en el entorno deportivo, a partir de la resignificación de los espacios para el encuentro ciudadano, la redes sociales que se propician en el entorno inmediato y la incidencia en los referentes y modelos de liderazgo imperantes en una comunidad.

No obstante, y entendiendo capital social como aquello que posibilita la cooperación entre grupos, debe estar mediado por principios éticos que favorezcan escenarios de bienestar en la comunidad, de manera que no sea funcional a prácticas generadoras de nuevas fracturas sociales. Teniendo en cuenta que valores incluidos tradicionalmente en el discurso del deporte como la disciplina, el trabajo en equipo, el liderazgo, la solidaridad, son valores de los que se jactan ciertos grupos sociales que se unen para cooperar

1 Desde la perspectiva de Robert Putnam en *"Bowling alone. The collapse and revival of American Community"*.





por una causa que no siempre es noble (como en el caso de los grupos armados ilegales y bandas de narcotráfico), el deporte enfrenta el desafío de incidir en las raíces y no solo en las flores (la manifestación) del árbol. La posibilidad que tiene para construir capital social es una oportunidad que debe ser canalizada e intencionalmente dirigida. Esta dirección no la otorga el deporte en sí mismo, pero éste presenta una oportunidad de alta incidencia.

Ahora, sobre el concepto de valores, es muy importante no equivocarnos, reconociendo que el deporte puede trascender un pensamiento axiológico simplista y llevarnos a cuestiones más complejas como las motivaciones y los paradigmas (entendidos como arquetipos o puntos de referencia) que fundan las acciones y decisiones individuales y colectivas. Surge entonces la pregunta de cómo el SDP puede incidir en estas decisiones. El desarrollo de un pensamiento crítico es uno de los principales retos que deben encarar las prácticas deportivas orientadas, en la medida en que favorece la desnaturalización de prácticas cotidianas y abre las perspectivas conscientes del propio mundo, en el que las acciones tienen un origen y una consecuencia para la vida propia y el entorno. Adicionalmente, si bien es cierto que la acción humana es en gran parte racional, hay un contenido de irracionalidad que no podemos desconocer cuando se trata de promover sociedades más pacíficas. En este sentido, el deporte puede dotar al participante de elementos para el reconocimiento de las emociones y la gestión adecuada de las mismas, señalando la importancia de incluir en la práctica mecanismos conscientes, regulados y profesionalmente dirigidos. La formación de estas capacidades personales favorecen la toma asertiva de decisiones aun en medio de entornos hostiles, siempre y cuando la práctica se facilite

intencionalmente para el cumplimiento de este objetivo social y no se le atribuya tal bondad como característica inherente a la misma. Su eficacia dependerá de un número de factores que deberán ser considerados, como la metodología empleada, el perfil y la formación del entrenador y la adaptación a las condiciones del entorno.

Ahora bien, la práctica deportiva orientada puede valerse del entorno deportivo para reforzar los contenidos pedagógicos y hacer extensivo su beneficio a otros miembros de la comunidad, entendido como los espacios físicos y simbólicos asociados al deporte, más allá de la ejecución de la actividad física como tal (entrenamiento o juego), en donde pueden identificarse, por ejemplo, los escenarios deportivos comunitarios, los torneos y campeonatos, las hinchadas, entre otros. Es allí donde el SDP no solo constituye una oportunidad para el desarrollo de capacidades personales sino también de capacidades comunitarias, ambas necesarias para la reconstrucción de tejido social en sociedades en transición hacia la paz. Este tipo de espacios son altamente afectados en contextos de conflicto armado, toda vez que se da una fractura en las relaciones sociales, mediada por la desconfianza y la ruptura en la comunicación entre los miembros de la comunidad y la cooptación de los espacios públicos por parte de los grupos armados ilegales.

Desde esta perspectiva y en medio de un acuerdo de paz, el país deberá apostarle a iniciativas innovadoras pero naturalmente aceptadas en las comunidades, como aquéllas que usan el deporte con un enfoque social como mecanismo que aporta a la garantía de no



repetición, en la medida en que proporciona una estructura en un ambiente sin estructura, permite canalizar las emociones que inciden en la acción humana, promueve el uso de mecanismos institucionalizados de resolución de conflictos, y, en general, desarrolla capacidades en los niños, niñas y jóvenes, para construir una sociedad futura más sana. La reflexión por los alcances que potencialmente tiene el deporte es una invitación a trascender enfoques tradicionales y re-pensar el papel de las organizaciones y líderes deportivos en territorios afectados por la confrontación armada y principalmente en aquellos que tienen el reto de la transición hacia la paz. El SDP tiene como principal desafío evidenciar los verdaderos impactos que puede tener el deporte como motor de transformación social y lograr que los gobiernos nacionales y transnacionales lo prioricen en sus agendas.

Artículo invitado:



Necesidades humanas, pandillas y deporte

Por Diana Bonar²

(A continuación, un artículo de la experta invitada Diana Bonar. Este texto narra su experiencia como colaboradora de Fight For Peace y la apuesta de esta organización británica-brasileña que usa los deportes de combate en la prevención de la violencia juvenil).



La favela Maré de Río de Janeiro es una zona plana de barrios marginales, dividida en 17 comunidades diferentes y dominada por facciones rivales de drogas: una de las favelas más afectadas por la violencia de la ciudad; y es donde trabajo, junto con un equipo de 80 personas. En general voy con una amiga que me lleva, tiene un auto negro y grande, y eso siempre me dio miedo de que fuésemos confundidas con la policía. Como de costumbre, entramos a la favela Baixa do Sapateiro, y cruzamos

2 Coordinadora de Capacitación y Contenido para Fight For Peace, Especialista en Transformación de Conflictos y Estudios de Paz. Este artículo se escribió con el apoyo de Patrick Ascroft, investigador de las favelas de Río.

la Franja de Gaza, para llegar a nuestro fuerte: Lucha por la paz. Esto fue en el 2015, y la favela fue ocupada por el ejército. Recuerdo vívidamente a los jóvenes con sus uniformes de camuflaje y cascos, en formación militar y sentados en la parte trasera de los camiones del ejército, con pesados rifles colgados de sus hombros. No tenían más de 25 años, y me sentí triste al verlos, sabiendo que no cambiarían nada.

En la siguiente esquina, a apenas 500 metros de distancia, había otro grupo de jóvenes con fusiles y pistolas, pero estos jóvenes usaban bermudas, chancletas, y no tenían miedo. Y sentí la misma tristeza que unos segundos antes. Ambos grupos respondían a una jerarquía y eran rivales de una guerra injusta; cada individuo era víctima de un sistema que cuanto más conozco, menos sentido tiene.

Fue un día tranquilo en el trabajo dentro de Fight for Peace, pero al salir tuvimos que tomar la misma ruta. Cuando llegamos a la división entre territorios, los muchachos de uniforme nos apuntaron con sus armas, usando las miras en sus rifles para perfeccionar su objetivo. Mirando hacia atrás, vimos a los chicos de bermudas poniéndose nerviosos. Estábamos en el medio del campo de batalla. Sentí un sudor frío, mi corazón aceleró y mi boca se secó. No había nada que pudiéramos hacer y ninguna forma de saber cómo reaccionar. El callejón sin salida duró unos segundos, pero fue lo suficiente para tener una buena idea de cómo debe sentirse vivir en la Maré.

Desde 2013 trabajo en la organización internacional Fight for Peace –FFP–, coordinando la expansión de su metodología de prevención de la violencia en diferentes partes del Brasil. Además del Brasil, la metodología Five Pillars se ha replicado en 25 países diferentes, con un impacto notable similar en todos los territorios, a pesar de las diferencias significativas en los contextos culturales y sociales, y las manifestaciones de violencia.

Estas son algunas de las razones por las cuales la metodología funciona: 1. Se basa en las necesidades humanas, 2. El uso de boxeo y artes marciales, 3. El lema “campeones en la vida, campeones en el ring” y 4. El entrenador-mentor.

Cuando digo “necesidades humanas” me refiero a algo muy importante y valioso que los humanos compartimos, algo importante para cada persona en el mundo. Necesidades que debemos cumplir para experimentar la dignidad humana. Por ejemplo, todos buscamos satisfacer nuestras necesidades de pertenencia, de expresar una identidad, de vivienda, seguridad y afecto. Están profundamente enraizados en la naturaleza humana e intentaremos cumplirlos consciente o inconscientemente. Están tan vivos en nuestro interior que, según Marshall Rosenberg, “la violencia puede considerarse una expresión trágica de una necesidad no satisfecha”. Es decir, hay varias maneras de elegir satisfacer estas necesidades, y cuando un grupo es constantemente oprimido y se le impide manifestar su identidad, es posible que este grupo busque usar la violencia como último recurso.

Si proviene de una familia de clase media, de una familia de apoyo que invierte en su bienestar, es probable que tenga una buena gama de recursos para desarrollar una estrategia saludable para satisfacer estas necesidades. Sin embargo, un niño o niña de un barrio pobre, rodeado de crimen y violencia, con



pocas opciones de entretenimiento, educación de baja calidad y forzado a vivir en modo de supervivencia, tendrá diferentes recursos. Este contexto también influye en tus estrategias disponibles. En un barrio pobre donde los pandilleros se reúnen para vender drogas, usar armas pesadas, ganar grandes sumas de dinero, todo se ve poderoso y genial: estas personas tienen estatus, son vistas y respetadas por otros. Si tú eres ese niño o niña que carece de dirección y sentido en la vida, una pandilla puede ser la respuesta perfecta para satisfacer tus necesidades. Al unirse a una pandilla tienes un objetivo, construyes tu identidad, perteneces a un grupo, te sientes más seguro y te diviertes. Lo que hace FFP es trabajar en comunidades violentas para ofrecer el espacio y las actividades que satisfacen estas necesidades, sin que los jóvenes sientan que deben recurrir a la violencia. La metodología se puede adaptar a los contextos y las culturas locales, precisamente porque estas necesidades son compartidas por todos los humanos, sin importar en qué parte del mundo se encuentren.

En un contexto de violencia armada, es muy común que los jóvenes quieran aprender a defenderse. Roberto, actual campeón brasileño, ingresó a FFP porque quería vengarse del asesino de su padre, y fue el boxeo lo que inicialmente lo atrajo a la organización. Sin embargo, fue la calidez que encontró en la gente de allí lo que lo hizo quedarse, el aspecto de desarrollo humano de las actividades que contribuyeron a su transformación, y la figura esencial del entrenador mentor que no le permitió darse por vencido. En todos los rincones de Brasil en los que he estado, he escuchado historias como la de Roberto, y he sido testigo de los cambios realizados a través de la participación en los deportes de combate. Los deportes de combate actúan como un gancho, involucrando a los jóvenes con un lenguaje y energía que ellos entienden.

Todas las habilidades que aprendemos en los deportes se pueden transferir a otros entornos de la vida. Un pequeño porcentaje de personas se gana la vida a través del deporte, por lo que FFP celebra los logros fuera del ring tanto como los que están dentro. Estamos orgullosos de Carlos, ya que después de estar 15 años fuera del sistema educacional volvió a estudiar y después de 7 años de dedicación terminó la escuela y entró a la universidad; además hoy es profesor en FFP, o Raissa, abriendo su propia escuela de mini judo con 19 años.

Y, finalmente, FFP entiende que el entrenador de deportes de combate es mucho más que alguien que solo enseña las técnicas de un deporte. FFP entiende que el coach también debe ser un educador de valores, un celebrante de las victorias, un hombro para los momentos difíciles, un amigo y un ejemplo a seguir. Hay miles de excelentes entrenadores deportivos en todo el mundo que podrían transformar cientos de miles de vidas asumiendo el rol de mentores de sus alumnos. Es por esta razón que capacitamos a nuestros entrenadores para que puedan construir un ambiente de aprendizaje en su propio país, con el fin de estimular la creatividad, el respeto, la resolución de problemas y otras cualidades.

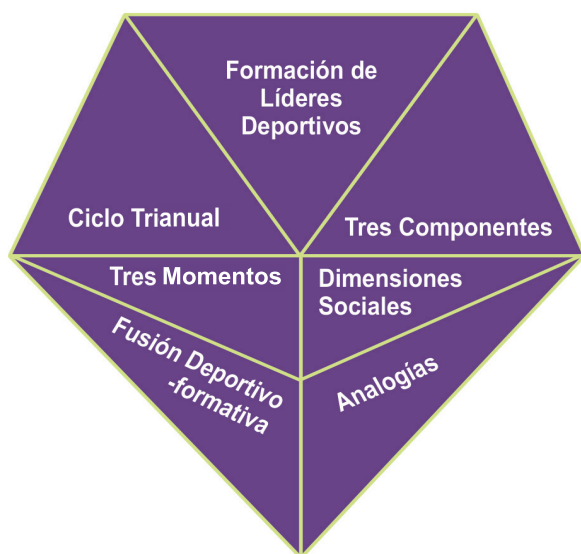
Durante cuatro años he vivido, presenciado, facilitado y luchado a través de esta transformación y este camino hacia la construcción de la paz. Ya sabía que el deporte podía brindar esperanza a individuos y comunidades, pero aprendí que cuando el deporte se ofrece como parte de una estrategia más amplia y más humana, tiene un enorme potencial para la transformación social.”



Estrategia 7P

Más arriba se expuso la problemática de un país afectado históricamente por el conflicto armado y cómo el deporte puede ser herramienta de transformación y contribuir en la reconstrucción de una sociedad. Así, entonces, surge la Estrategia 7P, que toma como punto de partida la experiencia de GIP y las metodologías desarrolladas conjuntamente con sus aliados, para promover procesos de construcción de paz y prevención social del delito, en cabeza de líderes deportivos con iniciativas en sus comunidades, orientadas a jóvenes, a través de su formación y acompañamiento en el uso del deporte como medio de transformación social y construcción de paz, empleando distintas disciplinas. Se orienta hacia la transformación de imaginarios y conductas asociadas con la ilegalidad y la violencia, la reconciliación y la recuperación de espacios físicos para la convivencia. En ese sentido, el deporte, como lenguaje universal, puede ser un poderoso vehículo para desarrollar capacidades en las nuevas generaciones y sus comunidades, encontrar un reconocimiento funcional y posicionar nuevos imaginarios en función de la convivencia, cuando se usa como medio intencionado y no como simple fin.

ESTRATEGIA 7P



Esta estrategia no está diseñada para el uso exclusivo de profesionales del área social o entrenadores profesionales, sino que está dirigida a entrenadores comunitarios que, aunque en muchos casos cuentan con las bases para la enseñanza técnica y táctica de los deportes, no poseen las suficientes competencias para convertir esos espacios en experiencias pedagógicas de un orden reflexivo hacia la transformación social, y desean por sobre todo hacerlo.



Por ello el énfasis se hace sobre la relevancia de trabajar en la formación de formadores, reconociendo su potencial como replicadores y agentes de cambio con sus respectivas comunidades. Esta tiene un enfoque de sostenibilidad e instalación de capacidades en las personas y las comunidades y busca cumplir su finalidad a partir de siete (7) pilares, (cuatro metodológicos y tres operativos) que se desarrollan en ciclos de 3 años y que están presentes de manera parcial o total en cada uno de sus programas.

Los pilares a saber son:

1. *Formación de líderes deportivos:*

En la medida en que el objetivo de la estrategia 7P es desarrollar capacidades en las comunidades para que éstas puedan ser gestoras de sus propios procesos de construcción de paz y prevenir la violencia asociada al conflicto armado, se busca dotar de herramientas a los líderes deportivos, hombres y mujeres, para el desarrollo de actividades comunitarias y deportivo-formativas. Lo hacen empleando el deporte como elemento de razonamiento analógico que, al trasladar la simbología del campo de juego a la vida cotidiana, moviliza indicadores sociales que permitan a los participantes y sus comunidades adquirir herramientas para la toma de decisiones para el bienestar colectivo, el establecimiento de redes comunitarias, la resolución pacífica de sus conflictos, el incremento de su capacidad de perdón, el posicionamiento de modelos de identificación adecuados y el reconocimiento y valoración del otro en su diversidad.



2. Tres componentes:

- a) **Actividades de fusión deportivo-formativas:** El entrenamiento se constituye en un espacio de aprendizaje vivencial, en donde el escenario deportivo se convierte en un laboratorio de preparación para los participantes que desarrollan capacidades individuales y colectivas para la construcción de paz en su comunidad. Esto se logra a través de la estimulación del razonamiento analógico, usando la simbología del deporte para aplicarla a la cotidianidad.

Al igual que en los otros componentes, se emplea la metodología de aprendizaje vivencial, por lo cual no se hacen clases en un aula sino que todos los contenidos son trabajados en el espacio deportivo, antes, durante y después del entrenamiento. Para el desarrollo de los tres momentos, el líder deportivo se apoya en una guía o tarjetón (se detalla en la segunda parte de este texto) que él o ella misma elige dentro de un compendio de actividades que se le suministran dentro de una caja de herramientas (toolkit).



- b) **Mejoramiento y re-significación de espacios:** El espacio público (entorno cercano al campo de juego) como elemento que denota riesgo en algunos territorios con estas características, es transformado por la comunidad, para constituirse en un espacio seguro y promotor de convivencia



ciudadana. Se realiza mediante “mingas”, que son actividades masivas donde, una vez identificadas las condiciones amenazantes para la convivencia, se implementan acciones de mejoramiento físico, ambiental y social para recuperar el uso para el cual fue creado y aportar al bienestar colectivo. Esta actividad es liderada por la misma comunidad, con la guía del líder deportivo y los participantes, con la colaboración de toda la comunidad. En muchos casos, la actividad consiste en adecuar un espacio para viabilizar el desarrollo del entrenamiento, logrando apropiación por parte de los participantes y la comunidad y mitigando los riesgos ambientales en el entorno.



- c) **Fortalecimiento del entorno protector:** A través de encuentros vivenciales, padres, madres, líderes, maestros y otros miembros de la comunidad, se integran en torno a una situación o problemática común asociada a la herencia del conflicto armado, y buscan alternativas de solución. El primer encuentro vivencial se hace con la construcción de la cartografía social por parte de la comunidad, en donde la o el líder deportivo participa; la comunidad apoya el ejercicio de identificación de espacios de riesgo, así como también ayuda a evidenciar elementos de conflicto o tensión que puedan darse en la misma comunidad. Adicionalmente, en los encuentros se trabajan las dimensiones sociales, a través de un ejercicio lúdico o vivencial, con el fin de que estas sean principios aplicables en la solución del problema planteado.



3. Fusión deportivo-formativa:

Los espacios formativos dirigidos a los niños, niñas y adolescentes son los entrenamientos deportivos y no se hace necesario complementar con talleres adicionales u otra actividad de formación, ya que, a través del aprendizaje vivencial, se desarrollan los contenidos necesarios para movilizar los indicadores, a través de seis dimensiones que adelante se detallan.

4. Tres momentos en actividades deportivo-formativas:

En estos tres (3) momentos se fusionan los aspectos técnico-deportivos con los formativos, de manera que se abra la sesión con un “estímulo” inconcluso (caso, historia, imagen, etc..) que se asocia a las dimensiones sociales que se mencionan más abajo en este texto, para luego pasar a la actividad central deportiva (entrenamiento). Una vez ésta finaliza, se genera un espacio para la retroalimentación, donde se retoma el estímulo inicial que los participantes deberán completar con los elementos vistos en la actividad central deportiva. El líder deportivo después de escucharlos, les hace aportes y devoluciones, dejándoles un reto o tarea en la comunidad, para ser socializada en las sesiones deportivas de la semana siguiente.





5. Analogías:

El método analógico es una herramienta fundamental para trabajar las dimensiones de una manera vivencial y de fácil asociación con la cotidianidad, que crean un puente entre las dinámicas del juego y la vida personal y de comunidad del deportista. Se emplea tanto para las actividades deportivas como para las comunitarias.

6. Dimensiones sociales:

Todos los contenidos trabajados en las estrategias incorporan las siguientes dimensiones: a) Pensamiento crítico, b) bienestar colectivo, c) pensamiento creativo, d) educación emocional, e) comunicación asertiva, f) empatía.

- a) **Pensamiento Crítico:** Es la habilidad que permite preguntarse, replantearse y analizar objetivamente una información, una situación o una experiencia existente de la forma más objetiva posible para llegar a conclusiones propias sobre la realidad (OMS, 1993). El pensamiento crítico, está ligado entonces con la capacidad de razonar y reflexionar en cuanto al hacer y al creer, buscando revisar, cuestionar y evaluar la realidad (con base en evidencias, razones y suposiciones) con el fin de aportar a la transformación activa de ésta (López, 2012). Para el Grupo Internacional de Paz –GIP–, implica cuestionarse sobre diferentes aspectos de la realidad y la justicia, analizando detenidamente la posición que se quiere asumir frente a éstas, al mismo tiempo que se vuelve consciente de su rol activo en la construcción de paz en su

comunidad, siendo consecuentes con los objetivos planteados desde la organización. Es desnaturalizar lo naturalizado y aprendido culturalmente, sin juicio propio.

- b) **Bienestar Colectivo:** Según Barragán (1991), este concepto está relacionado con los principios sociales que buscan la cooperación y la satisfacción de las necesidades comunes, teniendo la capacidad de discernimiento claro para orientar todas las acciones individuales hacia el mejoramiento de las condiciones colectivas. Por su parte, Moix (1986) planteó que el bienestar colectivo implica una conexión con la realidad social, y busca generar al mismo tiempo, consciencia en cada miembro de la comunidad, sobre su responsabilidad e influencia en la generación de un orden social compartido que establece como finalidad que todos los miembros de la sociedad deben disponer de los medios precisos para satisfacer aquellas demandas comúnmente aceptadas como necesidades. Para GIP el bienestar colectivo implica anteponer el bien común sobre el particular, dejando de lado los intereses individuales, respetando y tolerando al otro con sus particularidades, para comenzar a trabajar como parte de un todo llamado comunidad. GIP busca desarrollar en los participantes capacidades comunitarias, que fomenten el compromiso social y la corresponsabilidad en la construcción de paz.
- c) **Pensamiento Creativo:** Según la OMS (1993) citado en Mantilla (2007), es la habilidad que permite buscar alternativas diferentes, de manera original, ayudando a realizar una toma de decisiones adecuada, previendo situaciones y produciendo ideas, buscando reestructurar lo conocido. El pensamiento creativo, contribuye en la solución adecuada de problemas, pues permite ver la realidad desde perspectivas diferentes, dando la posibilidad de explorar las alternativas disponibles de manera adaptativa y flexible, cuestionando al mismo tiempo las acciones llevadas a cabo hasta el momento. En GIP se asume como la capacidad que tienen las personas de generar diferentes alternativas para enfrentar de manera adecuada riesgos, amenazas y situaciones que se presentan en su entorno, haciendo uso de los recursos personales, sociales y ambientales con los que cuenta. GIP pretende que sus participantes aprovechen de manera recursiva los elementos personales y sociales que tienen a su alcance, para la solución de situaciones que no favorezcan la convivencia en la comunidad.
- d) **Educación Emocional:** Es la habilidad de reconocer las emociones y sentimientos propios y ajenos, adquiriendo consciencia sobre la forma como éstos influyen en el comportamiento individual y el bienestar colectivo, aprendiendo a manejar de manera adecuada las emociones como la ira, la agresividad, el miedo, la tristeza, etc. (OMS, 1993). Según Bisquerra (2000), la educación emocional es un proceso continuo y permanente, que busca el desarrollo integral del ser humano, con el fin de capacitarlo para la vida y de esta manera aumentar el bienestar personal y social. Algunos de los objetivos de la educación emocional, según Bisquerra (2016) son: adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones; identificar las emociones de los demás; desarrollar la habilidad para regular las propias emociones; desarrollar la habilidad para generar emociones positivas; adoptar una actitud positiva ante la vida, etc. La edu-





cación emocional ayuda a identificar, reconocer y aceptar las emociones propias y ajenas, permitiendo una expresión sana y adecuada de éstas, con el fin de fortalecer la confianza en sí mismo y en el otro, al mismo tiempo que aumenta el bienestar personal y social. GIP es consciente que una parte vital en la construcción de paz es el manejo adecuado de emociones, considera el esfuerzo y la disciplina que esto implica y es por esto que a través de sus programas no busca que sus participantes repriman sus emociones, sino que por el contrario encuentren alternativas sanas, consigo mismos y con su entorno para expresarlas.

- e) Comunicación Asertiva: Según Riso (1988) es aquella conducta que permite expresar adecuadamente (sin distorsiones cognitivas o ansiedad) y combinando apropiadamente los componentes verbales y no verbales de la manera más efectiva posible, ideas o sentimientos de oposición (decir no, expresar desacuerdos, hacer y recibir críticas, defender derechos y expresar en general sentimientos negativos) y de afecto (dar y recibir elogios, expresar sentimientos positivos en general), considerando sus intereses y objetivos, y respetando al mismo tiempo el derecho del otro de hacerse valer. GIP lo asume como la capacidad de expresar de manera clara y respetuosa ideas, opiniones o sentimientos, tolerando las posibles diferencias que se puedan percibir en el otro, teniendo en cuenta que éste es un ser diferente. Así mismo, implica

considerar los factores que intervienen en la comunicación (tales como: contexto, lenguaje corporal y verbal, etc.). En el Grupo Internacional de Paz se procura brindar las herramientas necesarias para hacer de la comunicación una estrategia útil en la resolución de conflictos y en la organización social para alcanzar objetivos que beneficien a toda la comunidad.



- f) Empatía: Según la OMS (1993), citado en Mantilla (2007), es la habilidad de ponerse en el lugar de la otra persona en una situación muy diferente de la primera. Esta habilidad ayuda a comprender mejor al otro y por tanto responder de forma consecuente con las necesidades y circunstancias de la otra persona. Por su parte, Hoffman (1987) plantea que la empatía es una reacción emocional compasiva y congruente con el estado emocional del otro, la cual debe entenderse considerando su relación con tres conceptos principales: La adopción de perspectiva (la cual hace referencia a la tendencia a adoptar el punto de vista del otro); la simpatía (entendida como la tendencia a preocuparse o sentir interés por el otro) y, finalmente, el malestar personal (el cual alude a la tendencia a sentirse intranquilo o incómodo en espacios interpersonales tensos que implican a otros y sus necesidades). Para GIP, Es un intento por comprender el mundo de la manera en que lo concibe el otro, es entender que las demás personas viven una situación diferente a la propia, que piensan, sienten y actúan diferente, y, de igual manera, que esa diferencia no debe ser un factor segregador, sino que por el contrario puede convertirse en un aspecto que facilite la identificación con el otro y su realidad, generando así un vínculo positivo. Desde GIP, se busca que los



participantes puedan desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar del otro con el fin de mejorar la convivencia tanto dentro como fuera del campo de juego.

7. *Ciclo trianual:*

El proceso se planifica en una escala progresiva de tres (3) años. Durante el primer año se hace énfasis en la capacitación teórico-práctica a los líderes deportivos y el fortalecimiento a los procesos deportivo-formativos que llevan en sus territorios, con un acompañamiento periódico de profesionales de las áreas sociales que visitan el territorio, para un refuerzo en la implementación de la metodología tanto en el entrenamiento como en las actividades comunitarias con enfoque de paz. El segundo año se centra en el acompañamiento en el desarrollo de la estrategia y la formación que deberá hacer el líder deportivo a uno o varios de los participantes, para que asuman como monitores y monitoras de apoyo en el desarrollo metodológico, tanto en las actividades deportivas como en las comunitarias. En este año, los líderes y sus comunidades empiezan a diseñar sus propias actividades con mayor autonomía y a gestionar recursos internos en sus territorios para la puesta en marcha de las mismas. El tercer año, es de consolidación de la estrategia, centrado en la constitución de redes comunitarias, el posicionamiento de monitores deportivos como nuevos líderes en el territorio y la evaluación y ajuste en el desarrollo.

Ahora bien, ¿cómo se vive la Estrategia 7P en una práctica deportiva? Este es el tema de la segunda parte del presente texto, que usará la disciplina del béisbol en el programa Mi Vida es un Diamante, para ejemplificarlo.





SEGUNDA PARTE

Desarrollo operativo: Mi Vida es un Diamante

*“Así como en el campo de juego
anoto las mejores jugadas,
así también en mi campo personal y
en el campo de la vida”*
C.R.

El programa Mi Vida es un Diamante –MVD– hace parte de la Estrategia 7P, que, al encontrarse edificado sobre 7 pilares (tanto los operativos como los metodológicos), constituyen las bases para la construcción de un proceso de formación y acompañamiento a los líderes deportivos de béisbol, a su equipo de participantes (niños, niñas, adolescentes) y a los miembros de la comunidad, para el fortalecimiento y/o desarrollo de capacidades comunitarias orientadas a la construcción de convivencia y transformación social en los territorios, en un ciclo de tres años que les permite ir creciendo en autonomía e independencia.

Así mismo se movilizan las seis dimensiones sociales, las cuales tienen la facultad de estimular capacidades necesarias para saber afrontar de manera asertiva situaciones que se presentan en la comunidad y que afectan el bienestar integral; en este sentido, así como un buen beisbolero al desarrollar **pensamiento crítico** para aprender a anticipar una jugada, así mismo debe saber anticipar una “jugada en la vida” al someter a reflexión las consecuencias que puede traer una acción o decisión que tome. En cuanto al **bienestar colectivo**, se aprende a reconocer la importancia que tiene la fuerza grupal, la comunidad como equipo, la cual constituye un espacio donde también se pueden anotar los mejores hits para que no solo se beneficien unos cuantos, sino que todos salgan beneficiados; esto a la vez favorece el desarrollo de la **comprensión empática** al tener la capacidad de sentir cómo se siente el otro y apoyarlo, tal como ocurre en el campo de juego con el *short stop* quien apoya a segunda y tercera base, así también asumirse como *short stop* en el campo de la vida, donde además se debe establecer una **comunicación**



asertiva aplicando ese lenguaje de señas tal como se hace a nivel deportivo, un lenguaje que permita ofrecer respuestas adecuadas frente a propuestas inadecuadas.

Un buen beisbolero es quien propone ideas y soluciones a las situaciones presentadas en el diamante, así mismo un buen beisbolero en ese diamante de la vida se torna propositivo, sabiendo utilizar los recursos que hay en la comunidad para resolver diferentes situaciones y de esta manera hacer uso de su **pensamiento creativo**, como facultad que a la vez le favorece el desarrollo de una **educación emocional** que le permite considerar y/o crear diferentes alternativas de comunicación a este nivel, al aprender a reconocer su derecho a sentir y el derecho a expresar dicho sentir, pero sin hacer malos lanzamientos, causando daño con lo que siente, sino aprendiendo a hacerle swing a las diferentes emociones, esto es la capacidad de establecer contacto con éstas, para así poder anotar carrera por el perdón, la reconciliación y la convivencia.

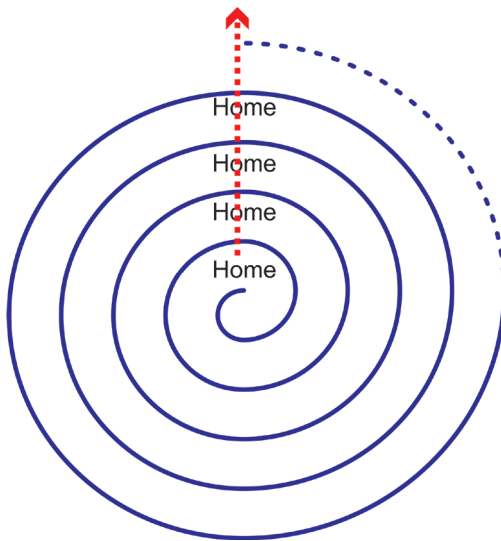
Como se observa, el lenguaje analógico permite una yuxtaposición de los elementos del campo de juego al campo de la vida, haciendo de ésta un partido de béisbol donde se juegue siempre limpio. El mismo nombre del programa Mi Vida es un Diamante ya es una analogía por sí misma, pues compara la vida con un diamante; no solo un diamante como piedra preciosa sino también diamante que hace referencia a la forma del campo de juego en el béisbol. En este orden de ideas, cada jugador posee varios diamantes donde se juega el partido de la vida: diamante personal, diamante familiar, diamante escolar, diamante deportivo, diamante comunitario, pero pueden llegar a ser más; y así como en el diamante deportivo se entrena permanentemente para tener cada vez mejor desempe-



ño, así también en los demás diamantes se debe estar entrenando constantemente para un mejor desempeño personal, familiar, comunitario, etc., evitando incurrir en acciones inadecuadas como la ilegalidad, por ejemplo, que son “jugadas” que impiden anotar carrera en el juego de la vida.

Por tanto el béisbol se convierte en el instrumento *sine qua non* para llevar a cabo esta estrategia 7P en mención, donde el mismo momento deportivo se fusiona con elementos formativos, enriqueciendo así cada encuentro e invitando a trascenderlo para ser aplicado más allá del campo de juego, a la vez que vincula a la comunidad en actividades de apropiación de escenarios públicos para re-significar realidades y reflexionar en torno a cómo vivir los espacios, dotándolos de sentido comunitario, transformándolos así en un campo de juego también simbólico donde se pueden anotar los mejores hits por la comunidad.

Es así como la Estrategia 7P, a través de sus diferentes pilares, opera el programa Mi Vida es un Diamante, promoviendo la capacidad de reflexión crítica frente a situaciones comunitarias y ampliando el espectro de posibilidades en los miembros de la comunidad. El béisbol como herramienta de transformación social, nos ayuda a caminar hacia este propósito, sabiendo aprovechar su contenido y dimensión que encierra.



“Más allá del final, todo comienza de nuevo”
(Serginaz).

de la vida. Como afirma Cassirer: “El hombre no vive solamente en un puro universo físico, sino en un universo simbólico y el símbolo ocupa mucho lugar en nuestras vidas; desde que nacemos hasta que morimos, estamos rodeados de símbolos”, de esta manera el béisbol constituye un instrumento susceptible de aplicación en la cotidianidad.

Los diferentes símbolos que ofrece este deporte en mención (posiciones, jugadas, implementos, normas, situaciones de juego, etc.) permiten ser relacionados con el plano de la vida, con la cotidianidad del participante, su cotidianidad familiar, comunitaria, etc. y de esta manera extraer el potencial que contiene, orientándolo para el encuentro ciudadano y buenas prácticas de convivencia.

Dada la gran cantidad de contenido simbólico que alberga dicha modalidad deportiva, es posible entonces realizar construcciones isomorfas, estableciendo paralelismos entre situaciones que se encuentran estructuradas de forma similar como lo son el campo de juego (diamante) y el campo





El diamante deportivo, es decir, el campo de béisbol y toda su dinámica, representa una fotografía de la existencia y por medio del razonamiento analógico es posible trazar estas correspondencias. Dicho diamante se puede concebir como una estructura de tipo fractal (una réplica del todo), en el sentido que el todo y sus partes se asemejan a la vida (a escala) y esto nos acerca a una comprensión más integral de la realidad; es un juego en espiral donde el punto de inicio es la misma meta, encontrándose estos dos extremos en home, donde cada “anotada de carrera” exige un nuevo comienzo, un eterno retorno, así como lo plantea la misma existencia “el campo de la vida”, que constituye también un recorrido en espiral permitiendo una interpretación sin fin. Esta espiral como una forma de crecimiento, presente al “anotar carrera” una y otra vez, da lugar a nuevos niveles, a nuevas realidades más complejas cada que se avanza de base en base, no agotándose su significado. Al desentrañar el campo de juego de béisbol más allá del paisaje que ofrece, se encuentra una interconexión de elementos que nos permite estudiar la realidad, observándose allí todo un sistema dinámico no lineal, que consta de ciclos que a su vez forman parte de ciclos más complejos.

En cada anotada de carrera en el béisbol, se figuran circuitos circulares, es decir, circuitos que empiezan y terminan en sí mismos como un sistema de bucles, un proceso circular que se asemeja a los procesos de la realidad donde desde un estado A (en béisbol “home”) se parte de un estado de equilibrio que se rompe y que pronto intentará un re-equilibramiento (retornar al punto de partida, al equilibrio original: regresar al estado A).

Como se acaba de afirmar, cada vez que se anota una carrera, le sucede otra en una espiral continua; no obstante en el “béisbol de la vida”, el mismo jugador es quien decide si dicho movimiento en espiral lo direcciona en ascenso o en descenso, de acuerdo con

las decisiones que tome, pues puede correr de base en base pero en sentido descendente “anotando carrera”, en la ilegalidad, por ejemplo.

El béisbol es un deporte que no tiene cronómetro y se juega en sentido anti-horario (en contra de las manecillas del reloj), tal como lo plantea la teoría del caos al afirmar que el mundo no sigue estrictamente el modelo del reloj, previsible y determinado. El juego encierra un orden, pero a la vez llega a ser impredecible, ya que nada está resuelto hasta el último out y por ello se relaciona intrínsecamente con la realidad y todo lo que se puede construir a partir de éste.

En efecto, el béisbol es un símbolo en sí mismo y los símbolos nos representan y cumplen la función de unir. El “Rey de los Deportes”, como lo denominó el científico Albert Einstein (al observar la complejidad del juego y valorar toda la dimensión que contiene), se puede concebir como la intersección donde se junta el campo de juego con el campo de la vida; es ese conector que va unido a la realidad y de donde se puede extraer contenido permanente, dado su carácter inagotable, no quedándose en el terreno de lo verbal sino que va hacia lo real.



Aspectos metodológicos

La metodología del programa MVD concibe a los participantes más allá de seres competitivos, permitiendo abordarlos de manera integral, no solo como máquinas de hacer home runs o máquinas programadas para anotar hits. Es una metodología orientada a la construcción de significados por parte de los participantes, así en las diferentes sesiones que se desarrollan, se generan espacios de participación y creación desde el aprender haciendo, aprender jugando, aprender sintiendo, evitando que dichos espacios se conviertan en un “acumulado de información” sino que, por el contrario, permitan desplegar potencialidades en los participantes y de esta manera aumentar la probabilidad que dicho aprendizaje sea expandido a diferentes áreas, resultando así útil y aplicable y en este sentido que aporte valor a sus vidas.

Por consiguiente se diseñan abordajes en el campo de juego y en la comunidad, que permiten generar procesos de reflexión crítica y participación, basados en construcción isomorfa, técnicas lúdico-formativas, casuística, y actividades aplicables a la cotidianidad de los participantes. En estos espacios de construcción grupal se permean diferentes aspectos, interrelacionando razón, emoción, acción, contexto y también se movilizan los indicadores que han sido establecidos previamente en la matriz del marco lógico del programa, a través de las dimensiones sociales mencionadas precedentemente.

El empleo del béisbol con el debido acompañamiento y orientación, permite que las diferentes habilidades que se desarrollan durante el proceso, sean canalizadas adecuadamente aplicándolas en la construcción de convivencia. Por tanto el béisbol se constituye en un medio empleado a favor de la transformación social.

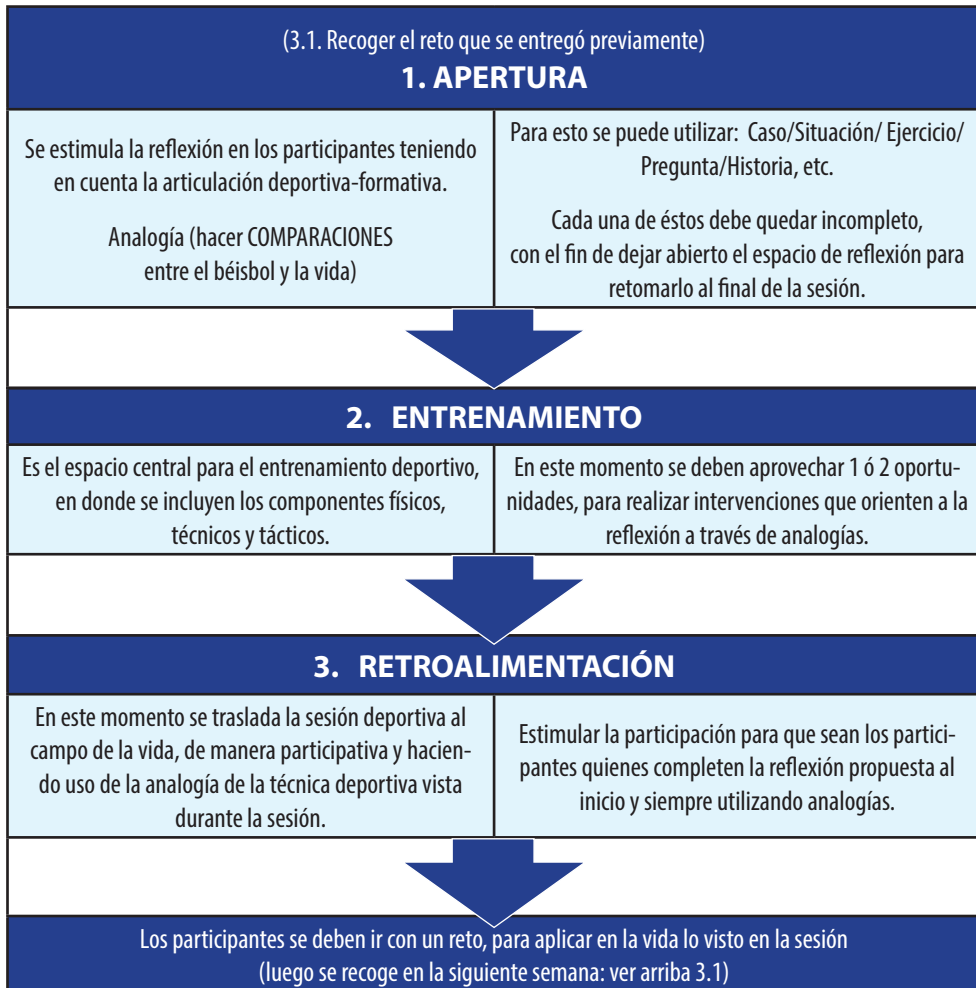




Jugadas más allá del campo de juego

La metodología se implementa dentro de las actividades deportivo-formativas, como también a nivel comunitario. En lo que respecta a las sesiones deportivo-formativas, éstas presentan tres momentos donde el líder deportivo invita a los participantes a crear, a construir, a convertirse en agentes activos de su propia transformación, como se expone en la siguiente sinopsis:

1. APERTURA	2. ENTRENAMIENTO	3. RETROALIMENTACIÓN
<p>Tiene como propósito generar un ambiente motivacional en los participantes, que permita la estimulación de su capacidad reflexiva, el cuestionamiento, análisis y comunicación intra-personal.</p> <p>(Se abre la sesión recogiendo un reto que se ha dejado previamente).</p>	<p>Este momento pretende identificar situaciones o momentos claves de la sesión deportiva susceptibles de ser trasladados, comparados, extendidos a realidades comunitarias.</p>	<p>Es el momento de recolección: se propicia un espacio de reflexión crítica donde se conectan los elementos dados en la apertura con elementos del desarrollo de la actividad, favoreciendo la construcción de significados, la comunicación interpersonal y el razonamiento analógico en los participantes.</p> <p>(Se deja un reto para aplicar en el "béisbol comunitario").</p>

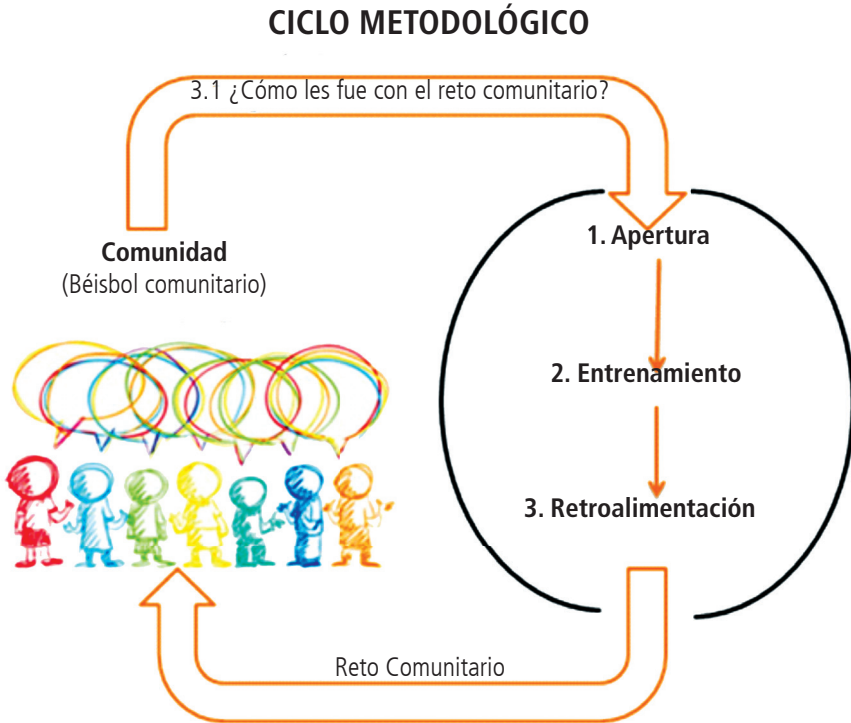


Como se puede observar en la gráfica, se ilustra una sesión donde se fusiona lo deportivo con lo formativo. Si bien se debe tener en cuenta que el deporte, en este caso el béisbol, es el medio que se utiliza para convocar y abordar a los participantes y las comunidades, el fin último es la generación de capacidades sociales que les permitan a los participantes afrontar de manera asertiva las situaciones que se presenten en su entorno. Además, se busca que éstos adquieran a través del abordaje deportivo-formativo, una mirada crítica de su realidad, un sentido de solidaridad con su comunidad y potencialicen su creatividad para la resolución de problemáticas personales, familiares, comunitarias.

Teniendo en cuenta que el deporte en sí mismo no garantiza el desarrollo de capacidades sociales en los participantes, se requiere entonces de un acompañamiento y orientación que complemente la práctica deportiva y genere impactos positivos tanto en la vida de los participantes como en sus entornos más cercanos. Se trata entonces de un aprendizaje vivencial a través del béisbol, en donde se potencialicen las cualidades

de los participantes, de tal manera que ellos puedan comenzar a liderar procesos de transformación social y construcción de paz.

En la siguiente gráfica se pueden visualizar los tres momentos ya expuestos, lo cual corresponde al pilar que lleva su mismo nombre: “Pilar Tres Momentos”.



Estructura de un tarjetón:

Como herramienta fundamental de las sesiones deportivo-formativas, se encuentran los tarjetones, una estrategia que busca impactar en los participantes desde lo visual, lo auditivo y desde lo práctico. A través del tarjetón el líder deportivo realiza la apertura del encuentro deportivo-formativo y lo retoma nuevamente, para hacer la retroalimentación una vez el encuentro finalice. Estos tarjetones se encuentran integrados en una “caja de herramientas”: dispositivo conformado por un manual guía y un conjunto de tarjetones debidamente sistematizados que contienen las temáticas a abordar en cada una de las sesiones.

Con la aplicación de dichos tarjetones, se busca movilizar las diferentes dimensiones sociales mencionadas precedentemente, a través de casos, ejercicios, preguntas, frases, imágenes y demás estímulos que invitan a los participantes a reflexionar sobre sus conductas y diversas situaciones comunes en su entorno. Ejemplo de un tarjetón:



**¿CÓMO LE APUNTAMOS
A LA ZONA DE STRIKE EN EL CAMPO DE JUEGO DE LA VIDA?**



20



**¿QUÉ SE DEBE HACER PARA APUNTARLE
A LA ZONA DE STRIKE EN EL
CAMPO DE JUEGO DE LA VIDA?**



Realice sus actividades deportivas y aproveche 1 ó 2 oportunidades para invitarlos a comparar lo que pasa en el entrenamiento, con el béisbol de la vida.



Si hago una acción incorrecta, esta acción NO cae dentro de la zona de strike sino que cae por fuera de ella y se convierte en una bola mala. Debemos estar atentos para que todas nuestras acciones apunten a la zona de strike de la comunidad o sea, donde se juega limpiamente, apuntándole al perdón, a sembrar convivencia en lugar de violencia.

Y para tí ¿dónde queda la zona de strike en el béisbol de tu vida?

20



Comunicación Asertiva
Pensamiento crítico

El tarjetón se compone, como se puede observar, por dos lados o caras. El primer lado es aquel que el líder deportivo muestra a los participantes al iniciar el encuentro, mientras que el segundo lado contiene tres franjas que constituyen cada uno de los tres momentos de la fusión deportivo-formativa. El tarjetón se utiliza uno por semana y se debe planear con la debida anticipación teniendo en cuenta el tema deportivo a trabajar, con la dimensión social, así los abordajes van conectados desde el inicio hasta el cierre,

articulando lo deportivo con lo formativo. Ejemplo: si se va a trabajar en la semana la dimensión “pensamiento creativo”, entonces la temática deportiva debe ir conectada (articulada) con dicha dimensión.

En la parte inferior derecha (segundo lado) de cada tarjetón, se muestra la dimensión o las dimensiones que se trabajan, resaltando con una estrella color amarillo la dimensión principal, mientras que las otras dimensiones (en caso de haberlas) que aparecen debajo de ésta, son para trabajarlas en otras sesiones de entrenamiento (pero con el mismo tarjetón, cuando el líder así lo establezca de acuerdo con las necesidades formativas del grupo).

Cada uno de los tarjetones se encuentra numerado, para el caso del tarjetón de la muestra es el número 20. Esto no quiere decir que se deban aplicar en orden secuencial, sino que es el mismo líder deportivo quien establece en qué orden los ejecuta de acuerdo con las necesidades y características de su contexto, teniendo en cuenta haber realizado la planeación de actividades con la debida anticipación.

El líder deportivo cuenta con 73 tarjetones que le permiten orientar su entrenamiento con sentido social, estimulando en los participantes la reflexión, el análisis, la capacidad de proponer analogías comparando lo que ocurre en el escenario deportivo con el escenario de la vida.

El trabajo con la imagen en los tarjetones:

El uso de los tarjetones como herramienta pedagógica cobra vital importancia dentro de los procesos formativo/deportivos ayudando a comprender, ofreciendo y reforzando la información; lo anterior teniendo en cuenta que la imagen por sí sola siempre comunica, cada una conlleva e implica un determinado mensaje, y a través de éste tiene lugar la transmisión de diferentes ideas, valores y sentimientos; de igual manera permite generar mayor recordación en los participantes, quienes como parte de sus procesos perceptivos retienen y completan imágenes o escenas aparentemente incompletas como las que se les ofrecen, más allá del campo de juego, es decir en el campo de la vida.

La información de carácter visual es el tipo de información que más consume el ciudadano occidental (Acaso, 2006, p.14); por tanto es un elemento con el que los participantes del programa se conectan, permitiendo que se sientan cómodos con los tarjetones y de esta manera disminuir sus defensas psicológicas frente al estímulo, potencializando su efecto. A esto se suma que las imágenes tienen poder, pueden movilizar, aportar información, como se pretende con el uso de los tarjetones: movilizar a los participantes desde una zona de confort a la confrontación con su vida cotidiana, siendo protagonista de su propio proceso.

El tarjetón desempeña un papel activo ya que ante una imagen no solo el participante escucha las indicaciones del líder deportivo, sino que participa otorgándole su propio significado e interactúa con sus compañeros, analizando entre todas las diferentes percepciones que les suscita la imagen, lo



que despierta el interés por aprender, por tomar la iniciativa, contribuyendo a enriquecer diversos aspectos de la actividad emocional del participante. Como indica Abramowski (2008), no existe un significado único frente a una imagen, sino que ésta renueva sus poderes y sentidos completándose en la mirada de cada nuevo espectador. La imagen es algo más que una representación icónica suelta: es una práctica social que se apoya en esa representación pero no se agota en ella, y supone un trabajo o una operación social, ya sea a través de la imaginación individual o colectiva (Dussel, Abramowski, Igarzábal, Laguzzi, 2010, p.6).

A continuación se expone un cuadro que compendia la relación de cada tarjetón, con la(s) dimensión(es) a que apunta(n) y su(s) correspondiente(s) indicador(es):

Nro. tarjetón	Dimensión principal	Dimensión (es) secundaria (s)	Indicador (es) (para efectos de medición)
1	Bienestar colectivo		Establecimiento de redes comunitarias
2	Bienestar colectivo		Establecimiento de redes comunitarias
3	Bienestar colectivo		Establecimiento de redes comunitarias
4	Bienestar colectivo		Establecimiento de redes comunitarias
5	Bienestar colectivo		Establecimiento de redes comunitarias
6	Bienestar colectivo		Establecimiento de redes comunitarias
7	Bienestar colectivo	Pensamiento creativo	E. redes comunitarias - T. decisiones – Perdón – Resolución de conflictos
8	Bienestar colectivo	Pensamiento creativo	E. redes comunitarias - T. decisiones – Perdón – Resolución de conflictos
9	Bienestar colectivo	Empatía	E. redes comunitarias – Valoración de la diversidad – Perdón
10	Bienestar colectivo		Establecimiento de redes comunitarias
11	Bienestar colectivo	P. creativo - P. crítico	E. redes comunitarias - T. decisiones – Perdón – R. de conflictos – Modelos adecuados de identif.
12	Bienestar colectivo	Pensamiento creativo	E. redes comunitarias - T. decisiones – Perdón – Resolución de conflictos
13	Bienestar colectivo	Pensamiento creativo	E. redes comunitarias - T. decisiones – Perdón – Resolución de conflictos
14	Comunicación asertiva		Resolución de conflictos – Modelos adecuados de identificación
15	Comunicación asertiva		Resolución de conflictos – Modelos adecuados de identificación

Nro. tarjetón	Dimensión principal	Dimensión (es) secundaria (s)	Indicador (es) (para efectos de medición)
16	Comunicación asertiva		Resolución de conflictos – Modelos adecuados de identificación
17	Comunicación asertiva		Resolución de conflictos – Modelos adecuados de identificación
18	Comunicación asertiva		Resolución de conflictos – Modelos adecuados de identificación
19	Comunicación asertiva		Resolución de conflictos
20	Comunicación asertiva		Resolución de conflictos – Modelos adecuados de identificación
21	Educación emocional	Bienestar colectivo	Perdón – R. conflictos - E. redes comunitarias
22	Educación emocional		Perdón – Resolución de conflictos
23	Educación emocional	Pensamiento crítico	Perdón – R. conflictos – T. de decisiones – Modelos adecuados de identificación
24	Educación emocional	Pensamiento creativo	Perdón – R. conflictos – Toma de decisiones
25	Educación emocional	Pensamiento crítico	Perdón – R. conflictos – T. de decisiones – Modelos adecuados de identificación
26	Educación emocional	Pensamiento creativo	Perdón – R. conflictos – Toma de decisiones
27	Educación emocional		Perdón – Resolución de conflictos
28	Educación emocional		Perdón – Resolución de conflictos
29	Educación emocional		Perdón – Resolución de conflictos
30	Educación emocional	Pensamiento creativo	Perdón – R. conflictos – Toma de decisiones
31	Educación emocional	Pensamiento crítico	Perdón – R. conflictos – Toma de decisiones – Modelos adecuados de identificación
32	Educación emocional	Empatía - P. crítico	Perdón – R. conflictos – Valoración de la diversidad - T. decisiones – E. redes comunitarias – Modelos adecuados de identificación
33	Educación emocional		Perdón – Resolución de conflictos
34	Empatía		Perdón - E. redes comunitarias - V. diversidad
35	Empatía		Perdón - E. redes comunitarias - V. diversidad
36	Empatía		Perdón - E. redes comunitarias - V. diversidad

Nro. tarjetón	Dimensión principal	Dimensión (es) secundaria (s)	Indicador (es) (para efectos de medición)
37	Empatía	Ed. Emocional – P. crítico	Perdón – E. redes comunitarias – V. diversidad - R. conflictos –T. de decisiones – Modelos adecuados de identificación
38	Empatía	Educación emocional	Perdón - E. redes comunitarias - V. diversidad – R. conflictos
39	Empatía	P. creativo - P. crítico	Perdón - E. redes comunitarias - V. diversidad - T. decisiones – R. conflictos – Modelos adecuados de identificación
40	Empatía	Ed. Emocional -P. creativo	Perdón - E. redes comunitarias -V. diversidad -T. decisiones – R. conflictos
41	Empatía	Bienestar colectivo	Perdón - E. redes comunitarias -V. diversidad
42	Empatía	Bienestar colectivo	Perdón - E. redes comunitarias -V. diversidad
43	Empatía	Pensamiento creativo	Perdón - E. redes comunitarias - V. diversidad - T. decisiones – R. conflictos
44	Empatía	Bienestar colectivo	Perdón - E. redes comunitarias -V. diversidad
45	Empatía		Perdón - E. redes comunitarias -V. diversidad
46	Empatía		Perdón - E. redes comunitarias -V. diversidad
47	Empatía		Perdón - E. redes comunitarias -V. diversidad
48	Pensamiento creativo	Bienestar colectivo	T. decisiones – Perdón – R. conflictos - E. redes comunitarias
49	Pensamiento creativo	Bienestar colectivo	T. decisiones – Perdón – R. conflictos E. redes comunitarias
50	Pensamiento creativo	Bienestar colectivo	T. decisiones - Perdón – R. conflictos - E. redes comunitarias
51	Pensamiento creativo	Pensamiento crítico	T. decisiones – Perdón – R. conflictos – Modelos adecuados de identificación
52	Pensamiento creativo		T. decisiones – Perdón – R. conflictos
53	Pensamiento creativo	Bienestar colectivo	T. decisiones – Perdón – R. conflictos - E. redes comunitarias
54	Pensamiento creativo	Pensamiento crítico	T. decisiones – Perdón – R. conflictos – Modelos adecuados de identificación
55	Pensamiento creativo	Bienestar colectivo	T. decisiones – Perdón – R. conflictos - E. redes comunitarias

Nro. tarjetón	Dimensión principal	Dimensión (es) secundaria (s)	Indicador (es) (para efectos de medición)
56	Pensamiento creativo	Pensamiento crítico	T. decisiones – Perdón – R. conflictos – Modelos adecuados de identificación
57	Pensamiento creativo	Pensamiento crítico	T. decisiones – Perdón – R. conflictos – Modelos adecuados de identificación
58	Pensamiento creativo	Pensamiento crítico	T. decisiones – Perdón – R. conflictos - Modelos adecuados de identificación
59	Pensamiento creativo	Pensamiento crítico	T. decisiones – Perdón – R. conflictos - Modelos adecuados de identificación
60	Pensamiento creativo	Educación emocional	T. decisiones – Perdón – R. conflictos
61	Pensamiento creativo		T. decisiones – Perdón – R. conflictos
62	Pensamiento creativo	Pensamiento crítico	T. decisiones – Perdón – R. conflictos - Modelos adecuados de identificación
63	Pensamiento crítico		T. decisiones - Modelos adecuados de identificación
64	Pensamiento crítico		T. decisiones - Modelos adecuados de identificación
65	Pensamiento crítico		T. decisiones - Modelos adecuados de identificación
66	Pensamiento crítico		T. decisiones - Modelos adecuados de identificación
67	Pensamiento crítico		T. decisiones - Modelos adecuados de identificación
68	Pensamiento crítico	Pensamiento creativo	T. decisiones - Modelos adecuados de ident.
69	Pensamiento crítico	Pensamiento creativo	T. decisiones - Modelos adecuados de ident.
70	Pensamiento crítico	Educación emocional	T. decisiones – Modelos adecuados de identificación – Perdón
71	Pensamiento crítico	Pensamiento creativo	T. decisiones - Modelos adecuados de ident.
72	Pensamiento crítico		T. decisiones - Modelos adecuados de ident.
73	Pensamiento crítico	Bienestar colectivo	T. decisiones - Modelos adecuados de ident. - E. redes comunitarias



Un Hit por mi comunidad

A nivel comunitario, Mi Vida es un Diamante no solo busca impactar la vida y el entorno más cercano de los participantes, sino también el ámbito comunitario, promoviendo que los miembros se involucren con el programa de tal manera que generen un sentido de pertenencia hacia él, que lo valoren, que lo hagan tan suyo para que en un momento determinado sean ellos quienes gestionen y lideren su propio proceso.

La construcción de paz es un tema que involucra a todos los miembros de un territorio y es precisamente éste el objetivo central del componente comunitario: potencializar las capacidades no solo de los participantes sino también de la comunidad, para que de manera articulada y con el béisbol como herramienta, puedan construir entornos de convivencia que favorezca a todos los miembros.

El componente comunitario presenta una secuencia lógica de abordajes dirigidos a la comunidad en general, son encuentros comunitarios llevados a cabo de manera periódica. El encuentro inicial o de apertura consiste en la “Presentación del Programa a la Comunidad”, dicha presentación se encuentra dirigida a la comunidad en general, con el fin de dar a conocer el objetivo del programa, resaltar aspectos claves de éste, características y demás información necesaria para que los miembros de la comunidad se vinculen activamente en el proceso. El facilitador debe abrir este primer encuentro de una manera atractiva, es por ello que se encuentra configurado de tal manera que

los participantes, se vinculen desde el aprender sintiendo, aprender jugando, aprender haciendo, evitando una reunión de orden magistral. Una vez realizada la presentación del programa, vienen los siguientes encuentros comunitarios periódicos, más las actividades de extensión, es decir, minga y torneo carnaval.



En el caso de la minga comunitaria, ésta tiene por objetivo re-significar espacios comunitarios, uniendo esfuerzos y voluntades con el fin de mantenerlos en buen estado, para que conserven los usos para los cuales fueron destinados y evitar que se conviertan en espacios de malas prácticas. En efecto, la comunidad elige un espacio que puede ser el diamante de juego de béisbol y con la debida antelación realiza la correspondiente gestión de recursos, planeación y demás requisitos previos establecidos, para que en medio de un compartir de alimentos tradicionales que sean propios de la región (por ejemplo una sancochada, frijolada, etc.), se lleve a cabo el mejoramiento del lugar. Es la misma comunidad quien gestiona y lidera dicha minga, apropiándose del espacio, convirtiéndolo en suyo propio, plasmando allí su sello y fuerza grupal y de esta manera embellecerlo tangible e intangiblemente quedando atractivo, funcional y parte del patrimonio comunitario.

Para efectos de ilustración, se presenta a continuación el protocolo de dicha minga, así:



Título del encuentro	Minga Comunitaria		
Objetivo	Re-significar espacios comunitarios uniendo esfuerzos y voluntades, con el fin de mantenerlos en buen estado para que conserven los usos para los cuales fueron destinados y evitar que se conviertan en espacios de malas prácticas.		
Dimensiones a abordar	Bienestar Colectivo, Pensamiento Creativo, Pensamiento Crítico.		
Duración estimada	3 – 5 horas	Número de Participantes	200 aprox.
Materiales y equipo requeridos			
CANT.	DESCRIPCIÓN	CANT.	DESCRIPCIÓN
2	Ollas 90 lt.	1	Balde de pintura blanca o Azul clara en aceite y/o tipo coraza, por 5 galones.
1	Recipiente plástico grande con tapa.	10	Palas.
2	Cucharones metálicos hondos.	5	Brochas grandes.
1	Cucharon metálico pando.	5	Brochas pequeñas.
1	Recipiente metálico o de barro.	20	Hojas de lija gruesa.
	Material combustible para cocinar los alimentos.	2	Bandejas o baldes mezcladores de pintura.
1	Sonido.	200	Recortes o trozos de hojas.
200	Hidratación.	24	Bolsas plásticas (de Basura).
200	Vasos desechables.	1	Micrófono.
200	Kit de plato, cuchara, tenedor, etc. (cada asistente lleva su kit).	200	Plumones o marcadores.
200	Moldes de papel: bates, manillas, bolas, cascos, diamantes (en papeles de colores).	200	Pitas (tiras o cabuyas) para colgar los moldes.
Rollo	De papel contac para forrar los implementos de papel (después de escribir sobre ellos). Otra opción puede ser forrarlos con cristaflex o vinipel (de acuerdo al presupuesto).		

Desarrollo

Para efectos de una adecuada preparación para esta jornada, es importante tener claridad en los siguientes aspectos:

Minga: trabajo colectivo hecho en favor de la comunidad; es una tradición precolombina de trabajo comunitario o colectivo, voluntario, con fines de utilidad social o de carácter recíproco. Ésta puede tener diferentes finalidades de utilidad comunitaria, como la construcción o mejoramiento de espacios públicos o ir en beneficio de una persona o familia.

Para el caso del programa se busca en la minga comunitaria un espacio de encuentro de los participantes, familias y comunidad en general, donde además de fortalecer el sentido de pertenencia por su territorio, tiene como objetivo hacer buen uso y re-significar ese espacio público (como se menciona en el objetivo).

Para esta actividad, el facilitador de manera previa ha seleccionado junto con la comunidad, el lugar en el cual se realizará el plan de recuperación o mejoramiento, ha solicitado los permisos necesarios con la administración municipal y ha convocado y solicitado apoyo a la comunidad en general (organizaciones, líderes, familias y NNAJ). Una vez llevada a cabo la convocatoria, definición de fecha y sitio de encuentro, se procede a dar inicio a la actividad.

Inicio (Sueño por la Convivencia) Duración: 30 minutos

El facilitador debe estar previamente en el sitio acordado para recibir a los convocados y al momento de llegar éstos, les brinda un saludo de bienvenida, presentándoles el verdadero sentido de la actividad como un espacio de encuentro, unidad y apropiación de los espacios comunitarios.

Inicialmente socializa la metodología de trabajo, en la que presenta los equipos o comités que deben conformarse para llevar a término la actividad así:

1. Comité de preparación de alimentos (se bautiza con una analogía)
2. Comité de recuperación o mejora de espacio (se bautiza con una analogía)
3. Comité de limpieza (se bautiza con una analogía)
4. Comité de actividades lúdico-recreativas (este comité se lleva a cabo sólo en el caso de que el facilitador lo considere necesario)
5. Otros comités que el facilitador considere pertinentes

Cada uno de los comités deberá tener un nombre, el cual haga referencia a una jugada, una posición o un implemento del béisbol, según lo deseen los miembros de dicho comité. Además de esto, se debe tener en cuenta que cada uno de los comités tendrá un distintivo, realizado por ellos de manera creativa, con el fin de que toda la comunidad pueda reconocerlos fácilmente durante toda la actividad.

De manera libre el facilitador realiza la distribución de los comités, puede ser por experiencia en la tarea, de acuerdo con los gustos o perfiles de los participantes, u otros criterios; en cada equipo debe seleccionarse un encargado: Ampayer, lo seleccionan los mismos integrantes y es él quien los lidera y reporta el avance de las tareas realizadas. Cuando finalice la actividad, el Ampayer analizará con su equipo los aspectos destacables (positivos y por mejorar), para luego proceder a la evaluación final, siempre haciendo énfasis en la importancia del trabajo en equipo.



ANTES DEL MOMENTO CENTRAL:

Una vez estén conformados y nombrados los comités, el facilitador procede a darle a todos los participantes una hoja de papel, en la cual deben escribir de manera anónima lo que representa dicho lugar para ellos (el lugar de la minga). Luego deberán depositarlos en un recipiente metálico o de barro, con fuego, el cual, estará previamente decorado con frases como “Yo realizo las mejores jugadas en mi comunidad”, “Un buen beisbolista siempre le aporta a su equipo comunitario”, etc.. De esta manera cada participante “jugador” pasará a dejar su papel en el recipiente.

Mientras se va consumiendo el fuego, el facilitador hará una reflexión, en la cual enfatice sobre el rol y la importancia de cada uno de los “jugadores” en un equipo comunitario, en la transformación del juego de la vida y en cómo con sus “jugadas” contribuyen a brillar u a opacar el diamante comunitario.

Al finalizar la minga se hará una reinauguración del sitio, que se describirá en el apartado final de esta ficha de trabajo.

Momento Central (Viviendo la Minga) Duración: 3 a 4 horas

Mejoramiento y/o Recuperación de Espacio Público: Esta actividad está encaminada a la limpieza y mejoramiento de un espacio seleccionado previamente por el facilitador y la comunidad, donde se cuente con el aval por parte de la administración municipal para realizar la actividad; se debe seleccionar un lugar el cual pueda pintarse y que requiera además de otras mejoras que estén al alcance de la realización de la gente que participa. El equipo seleccionado para esta tarea se distribuye las funciones de acuerdo a las necesidades del espacio.

La hidratación y alimentación serán entregadas por parte del equipo de alimentación, quien define si lo hará grupal o por equipos.

Alimentación e Hidratación: En las mingas con la comunidad se plantea la posibilidad de contar con implementos para la preparación de alimentos, se considera importante ya que sirve además para fortalecer los lazos entre la comunidad y se plantea como la oportunidad para retomar la preparación de alimentos típicos de la región, llevando cada uno lo que esté a su alcance. El equipo asignado en esta actividad se encarga de organizar la alimentación a preparar y también de su distribución y repartición. Cada asistente debe llevar su propio kit o vajilla (plato, cuchara, tenedor, etc.).

Sonido: Debe encargarse a una persona del manejo de la música, contar con micrófono, el cual será utilizado por el facilitador, Líder Deportivo o el mismo encargado del sonido, para estar transmitiendo mensajes que motiven la realización de las tareas, además para reiterar la importancia de la actividad, el trabajo en equipo, el sentido de pertenencia y los manejos de tiempos del evento (hora de hidratación, alimentación, terminación, actividad de cierre); es importante además que se cuente con música para motivar a los participantes.

Limpieza: Este equipo está encargado de recoger del lugar toda la basura y maleza que se encuentre, puede conformarse por algunos menores de edad siempre y cuando sean acompañados y apoyados de adultos responsables quienes deben tener muy en cuenta que en la recolección de residuos, se pueden encontrar materiales de vidrio, corto punzantes, tóxicos, etc.

Deben recoger los residuos generados en la actividad y estar al tanto de que cada equipo deje el lugar en el cual trabajó, en completo orden. Se encargan además de apoyar la recolección de los materiales de cada equipo al finalizar la tarea, hacer la entrega poniéndolos a disposición del facilitador.

Actividades Lúdicas y Recreativas: Este comité se lleva a cabo sólo en el caso de que el facilitador lo considere necesario. En caso tal, se selecciona un grupo pequeño de personas que estarán encargados de movilizar actividades con los NNA muy pequeños que no puedan realizar tareas riesgosas para ellos. Deben por tanto llevar a cabo actividades de coloreado, recreativas, etc.

Final: (Reinauguremos el Sitio con Nuestro Sello Comunitario) Duración. 30 minutos

Cada uno de los equipos realiza al interior del mismo, la evaluación del evento, en la cual definen: ¿Aspectos positivos de la actividad?, ¿Qué le mejoraría?, ¿Qué aprendizajes se llevan al terminar la actividad? El líder –Ampayer– de cada equipo socializa los resultados en una plenaria organizada por el facilitador. Es necesario realizar una buena documentación del evento con registro fotográfico y una narración.

Como acto de inauguración del sitio, se reúnen todos los participantes en pleno, conformando un gran círculo. El facilitador indica a los participantes que cada uno tiene un sello propio que le permite hacer las mejores jugadas en su comunidad. Luego a cada uno se le entrega un marcador y debe tomar un implemento de béisbol de papel: hay varios, como bates, manillas, cascos, bolas, diamantes, etc. con el fin de que cada uno construya el sello personal que desea dejar en este lugar, teniendo en cuenta su posición en el béisbol comunitario. Ejemplo: “Yo como pitcher comunitario, deseo dejar en este lugar mis lanzamientos de buenas acciones para que contribuyan al bienestar de mi diamante comunitario”.

Luego cada uno de los símbolos, puede ser forrado en papel contac (u otro material que proteja) y colgado alrededor del lugar, de tal manera que se evidencie que todos han dejado en aquel lugar su sello personal. Al finalizar el facilitador pregunta en general: “Y ahora ¿Qué significado tiene este sitio para mí? Generando de esta manera un momento de reflexión comunitaria.







Referencias

- Abramowski, A. (2008). *El lenguaje de las imágenes y la escuela. ¿Es posible enseñar y aprender a mirar?* Tramas. Educación, imágenes y ciudadanía. Recuperado de: <http://tramas.flacso.org.ar/articulos/el-lenguaje-de-las-imagenes-y-la-escuela-es-posible-ensenar-y-aprender-a-mirar>.
- Acaso López- Bosch, M. (2006). *Esto no son las torres gemelas: cómo aprender a leer la televisión y otras imágenes*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Barragán, J. (1991). *La función de bienestar colectivo como decisión racional*. DOXA.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Wolters Kluwer.
- Bisquerra, R. (2016). *Educación emocional en Resolución de Conflictos en el Aula*. Barcelona.
- Cassirer, E. (1945). *Antropología filosófica*, México: UNAM Dussel, I. Abramowski, A. Igarzábal, B.
- Dussel, I. (2009). *Escuela y cultura de la imagen: los nuevos desafíos*. *Revista Nómadas*, 30, 180-193. Recuperado de: http://ucentral.edu.co/sites/tienda/images/stories/iesco/revista_nomadas/30/nomadas_30_13_escuela_y_cultura_de-la.pdf.
- Hoffman, M. (1987). *La contribución de la empatía para la justicia y la moral*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS) (2016). *Habilidades para el progreso social: El poder de las habilidades sociales y emocionales*. Traducción española del original OECD (2015). Montreal: UIS.
- Jung, C.G. (1995). *El Hombre y sus Símbolos*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Laguzzi, G. (2010). *Aportes de la imagen en la formación docente. Abordajes conceptuales y pedagógicos*. Instituto Nacional de Formación Docente. Recuperado de: <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/89762/Pedagog%C3%ADas%20de%20la%20imagen.pdf?sequence=1>

- López, G. (2012). *Pensamiento crítico en el aula en Docencia e investigación N°22*. México.
- Motos, T. (2000). *Aprendizaje vivencial con los pedagogos de hoy*. Ciudad Real Ñaque.
<http://www.habilidadesparalavida.net/habilidades.php>
- Malosetti, L. (2005) *¿Una imagen vale más que mil palabras?: una introducción a la "lectura" de imágenes*, en Curso de posgrado virtual Identidades y pedagogía. Aportes de la imagen para trabajar la diversidad en la educación. Buenos Aires: Flacso.
- Mandelbrot, B. (1993). *Los objetos fractales. Forma, azar y dimensión*. Tusquets Editores, S.A.
- Mantilla, L. (2007). *Habilidades para la Vida. Manual para aprenderlas y enseñarlas*. Fundación Edex.
- Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós.
- Moix, M. (1986). *Bienestar Colectivo*. Ed. Trivium. Madrid.
- Ortiz-Oses, A. (2010). *Libro de Símbolos. Interpretación de Imágenes*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Restrepo, C. (2011). *Teoría del Caos*. Editorial Académica Española.
- Riso, Walter. (1988). *Entrenamiento asertivo*. Medellín: Rayuela.
- Robert Putnam. *"Bowling alone. The collapse and revival of American Community"*. Simon and Schuster Paperback, New York, 2000.